

EDITORIAL

Educación Médica en tiempos de Pandemia COVID-19

Inesperadamente y, por lo mismo, sin mediar advertencia, la Pandemia Mundial provocada por el virus SARS – COV 2, no solo afectó a la Humanidad sino también a los métodos pedagógicos de la Educación en general y la Educación Médica en particular, golpeando justo el corazón de los procesos educativos de la medicina: el de enseñanza-aprendizaje junto a la cama del paciente, mediante el cual el médico en formación guiado por su docente adquiere el conocimiento y competencias directamente inserto en el entorno clínico real. Dicha experiencia seguramente tendrá un significado diferente luego de la pandemia, cuyas consecuencias en la enseñanza y aprendizaje clínico no alcanzamos a vislumbrar aun, dado que como profesionales médicos y académicos nos encontramos rodeados de una incertidumbre sin precedentes.

Por ahora, la respuesta inmediata ha sido propiciar actividades docentes a distancia. En pocos meses, la enseñanza en línea está siendo adoptada en todas las universidades con recursos tecnológicos para ello y, afortunadamente, está bastante avanzada para el aprendizaje y la evaluación de las dimensiones de la medicina no relacionadas con el contacto humano, como el conocimiento teórico y el entrenamiento del razonamiento clínico. No obstante, la educación a distancia sigue siendo muy rudimentaria y elemental como para sostener la enseñanza y aprendizaje semiológico, base fundamental de la medicina.

Nuestros estudiantes actuales se sienten muy cómodos con el apoyo tecnológico tanto para procesos de aprendizaje como de evaluación. Los docentes deberemos adquirir nuevas competencias para la utilización de los nuevos recursos “en línea” para interactuar con los estudiantes.

Pero cabe preguntarnos, ¿Cómo resolveremos nuestra preocupación central “de ayer”, ¿cuál era la necesidad de mejorar la labor de los docentes que, en medio de su carga laboral en la atención de pacientes, debían enseñar a los futuros médicos? ¿Podremos garantizar que formaremos médicos y otros profesionales de la salud competentes, sin la experiencia clínica directa?

Creemos que eso, en este momento, no es posible.

Dra. Carmen Gloria Rostion Allel
Editora